

LOS ACONTECIMIENTOS MUNDIALES Y NUESTRA PREPARACIÓN PARA LA SEGUNDA VENIDA



PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 1 de marzo 2020

RESUMEN DEL SERMÓN

Los tiempos que vivimos son agitados. Este 2020, desde sus inicios, ha traído crisis políticas, rumores de guerras, una pandemia como el coronavirus, terremotos y diversas circunstancias adversas a nivel mundial. Todo esto genera preocupación en los seres humanos y hace surgir en nosotros la pregunta ¿qué debemos hacer en estos tiempos?

El evangelio de Mateo registra 5 sermones de Jesús, en el quinto sermón, que lo vemos en Mateo 24, Jesús introduce el tema de la destrucción que vendría sobre Jerusalén (que ocurrió en el año 70 d.C.) y cómo sufrirían, como un ejemplo del dolor, sufrimiento y destrucción, antes de su segunda venida (**Mt 24:4-14**). Ante esto sus discípulos le preguntan ¿cuáles serían las señales de su segunda venida y del fin de los últimos tiempos? Entonces Jesús se enfoca en responder ¿cómo debemos prepararnos para su inminente segunda venida? ¿cómo vivir en medio de todas estas circunstancias adversas que irán en aumento? ¿Con pánico? ¿Centrarnos en nosotros mismos? Y para responderlo lo hace a través de cinco parábolas que encontramos en Mateo 24:36 al 25:46, las cuales son instrucciones sobre cómo esperar la segunda venida de Jesús en medio de un mundo en caos y dolor. Todas las parábolas están dirigidas a la iglesia visible: es decir a creyentes verdaderos y falsos.

I. CONSCIENTES DE SU PARUSIA (SEGUNDA VENIDA) (**Mateo 24:36-44**)

Jesús les habla de que, en los tiempos de Noé, ocurría un gran problema: todo era normal, nadie estaba listo. No creyeron la realidad del juicio que vendría. No tomaron en serio la advertencia, sino hasta que entró Noé en el arca y ya no había oportunidad de salvación. Es como si nosotros, al ver todos los acontecimientos mundiales, no recordemos ni consideremos que Jesús viene por Segunda vez con sus juicios. Luego narra la parábola del siervo y el ladrón y el mensaje es: ¡Jesús vendrá, velemos! Debemos estar listos.

La tentación más grande en estos tiempos es vivir para nosotros. Enfocarnos en nuestra propia vida, trabajo, sexualidad, ministerio. Los acontecimientos mundiales nos deben despertar a la realidad que el fin de nuestra nueva vida no es tener lo más que podamos de este mundo, sino prepararnos para nuestro encuentro eterno con el Señor Jesucristo.

II. SENSATOS DE QUE DAREMOS CUENTA A JESÚS (**Mateo 24:45-51**)

Esta es la parábola del siervo malo, que como piensa que el amo tarda y que el juicio no llega, comienza a ocupar

para sí mismo lo que el amo le ha entregado para administrarlo para él. Acá Jesús se está refiriendo a Israel, porque como nación fue llamada a ser siervo, debía administrar las riquezas de Dios a las naciones, pero no lo hicieron. Por eso Jesús les dijo con esta parábola que eran siervos malos y que serían juzgados (**Mateo 23:13**).

El mismo llamado se hace hoy a la iglesia visible: “debemos prepararnos para la segunda venida, porque somos siervos de Dios y hay una misión que debemos cumplir. Es decir: sean sensatos en estos tiempos difíciles, hagan lo que deben, porque todos enfrentarán al Juez Jesucristo, tanto los creyentes como los no creyentes.

Hermanos, los acontecimientos mundiales nos deben despertar a la realidad de la necesidad que el mundo tiene de que seamos fieles en predicarles el evangelio, porque daremos cuenta de ello. La tentación en estos tiempos será de acomodarnos, centrarnos en nosotros. Esto sería, por ejemplo, como si alguien descubriera la vacuna contra el coronavirus y la escondiera... Así, el falso creyente es el que se dedicará a los placeres, escondiendo el evangelio que una vez escuchó. De eso nos va a pedir cuentas el Señor, de si cuando vinieron estos acontecimientos mundiales, recordamos nuestra misión de evangelizar, porque los no creyentes necesitan esperanza.

Los creyentes verdaderos tenemos la doble responsabilidad de predicar el evangelio a todas las esferas sociales y vivir conforme a ese evangelio en estos tiempos. ¿Por cuánto tiempo? durante toda la vida.

III. PERSEVERANDO EN EL EVANGELIO (**Mateo 25:1-13**)

Al leer esta parábola de las 10 vírgenes, no hay que perderse en los detalles de qué significa la lámpara o el aceite, etc. Acá lo importante es que tanto las sensatas como las insensatas se durmieron. Ambas podían ir a comprar aceite, el problema fue que, por no aprovisionar, cuando quisieron fue tarde.

El tema de esta parábola es la necesidad que tiene la iglesia de perseverar en el evangelio, haya guerras, persecución, pestes, terremotos, o no. La iglesia debe perseverar en el evangelio hasta que Cristo venga. Las vírgenes sensatas de la parábola vivían el evangelio cada día, porque no se sabían el día en que Él vendría. Pero ¿Qué es vivir el evangelio? Es vivir en esa tensión diaria reconociendo que, por cuanto Dios es Santo y nosotros pecadores, el único mediador entre ese Dios santo y nosotros, es Jesucristo, por tanto, debemos depender de Él todos los días de nuestra vida.

Los acontecimientos mundiales nos deberían despertar a la realidad de que, siendo vulnerables a la muerte, debemos procurar cada día centrar nuestra vida en Jesucristo, perseverar en su evangelio, porque un día Él vendrá por nosotros. ¿Cuál debe de ser el motivo de ser fieles y sensatos? Nuestro amor por Dios.

IV. FIELES A DIOS POR AMOR. (Mateo 25:14-30)

Esta es la parábola de los talentos. Acá lo que vemos es que el señor, justo, entregó a cada uno según su capacidad, bajo la orden de: multiplicar sus bienes. Acá debemos entender algo para interpretar de forma correcta lo que hizo el siervo injusto. En la ley judía si era entregado un bien en custodia, si lo robaban, el custodio tenía que responder por ese bien; pero enterrarlo lo eximía de cualquier responsabilidad civil si se robaban, porque lo había escondido muy bien. El pecado no fue esconderlo, sino la rebelión. Era un esclavo, debía obedecer, pero al creer que podía hacer lo que él consideraba mejor, fue rebelde. El pecado fue que siendo esclavo decidió vivir como si no lo fuera. Su pecado fue no obedecer.

En esta parábola los creyentes verdaderos son los que multiplican, pero el falso creyente es negligente, no multiplica, porque no le importa la obra de Dios. La parábola también resalta el amor como el motor de la obediencia. Los que multiplicaron el talento dijeron con gozo: “me entregaste, aquí tienes, he ganado otros para ti”. Al malo no le importó la obra del amo, porque no lo amaba.

Siendo llamados a salvación, somos esclavos de Cristo (1 Co 7:22) la pregunta es: en tiempos de calamidades ¿cómo vives? ¿cómo esclavo de Cristo o como libre de Cristo? Los acontecimientos mundiales nos deben despertar a la realidad de que Dios es quién gobierna absolutamente y que nuestra misión en medio de esos acontecimientos es predicar el evangelio por amor a nuestro Señor Jesús.

V. AMANDO A SU IGLESIA. (Mateo 25:31-46)

Este texto es uno de los dos únicos en donde Jesús mismo se llama Rey y anuncia que Él es el Rey de Gloria, la simiente de Abraham en quién las naciones se reunirían, y el hijo de David que las juzgaría. El juzgará a los creyentes: la herencia será entregada como recompensa por haber creído el evangelio y la evidencia son las obras justas. Pero en el texto, ellos no se dieron cuenta cuando hicieron las obras que Jesús les menciona, porque la salvación no es por obras, es según nuestra naturaleza. El que es creyente hace obras justas todo el tiempo.

También aprendemos que, todo lo que hagamos a favor o en contra de la iglesia se lo hacemos a Cristo. El juzgará a los no creyentes: “Apartaos de mí malditos!” que terrible es caer en manos del Dios vivo, todo por no amar a su iglesia. Jesús lo que está enseñando es que en tiempos de catástrofes y calamidades debemos servir a la iglesia de Cristo.

Los acontecimientos mundiales nos deberían despertar a la realidad de que existe la urgente necesidad de amar a la iglesia que sufre, a nuestros hermanos en necesidad.

No esta diciendo que la salvación viene por hacer eso, sino que refleja el estado del corazón.

EN RESUMEN

Jesús dijo en **Mateo 24:13-14**: "Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. ¹⁴Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." Hoy damos gracias a Dios que es su gracia en nosotros lo que nos capacita para prepararnos para su segunda venida, ¿cómo? 1. Conscientes de su parusía. 2. Sensatos en que daremos cuenta a Jesús 3. Perseverando en el evangelio 4. Fieles a Dios por amor 5. Fieles en amar a su iglesia.

En el mundo seguiremos presenciando guerras, rumores de guerra, pestes, enfermedades, virus, terremotos, persecuciones... pero recordemos que Jesús tiene total y absoluto control, gobierno y soberanía. Por tanto, que estos acontecimientos nos mantengan despiertos en la realidad de que el mundo muere por el pecado y nosotros como su iglesia, mientras esperamos el regreso de nuestro Señor, debemos predicar su evangelio por amor a Él.

APLICACIONES

1. ¿Eres consciente de la Segunda venida? ¿Cómo estás manifestando esa consciencia o falta de consciencia de la Segunda Venida?
2. ¿Cómo estás viviendo antes de la segunda venida: para ti mismo o preparándote para el encuentro con Cristo?
3. ¿Estás predicando el evangelio?
 - Si lo estás haciendo, ¿cómo lo estás haciendo?
 - Si no, ¿por qué no lo haces? ¿Qué te lo impide?
4. ¿Qué estás haciendo con lo que Dios te ha dado?
 - ¿Estás obedeciendo a Dios o estás viviendo como tú quieres?
 - ¿Estás tomando decisiones conforme a la Palabra de Dios?
 - ¿Cuál es tu base de autoridad para tomar decisiones?
5. ¿Cómo estás amando a la iglesia que sufre, a tus hermanos en necesidad?

VERSÍCULO A MEMORIZAR

Mateo 24:44: Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.